



Museo  
do Pobo  
Galego



instituto de  
estudos das  
identidades

- Canta ti.
- Pero non sei.
- A ver, canta un trozo.

Rey moro tenía un hijo,  
Rey moro tenía un hijo,  
que Tranquilo se llamaba,  
que Tranquilo se llamaba.

Y un día estando cenando,  
y un día estando cenando,  
se anamoró de su hermana,  
se anemoró de su hermana.

- Xa non sei más.
- Y al otro día seguinte...

Y al otro día seguinte,  
y al otro día seguinte,  
cayó muy malito en cama,  
cayó muy malito en cama.

Se quiers que te mate un pollo,  
Se quieres que te mate un pollo,  
de esos que vuelan...

- Eu non a sei ben, papá. Sentíalla cantar alí a unha rapaza.
- Haina que cantar seguida senón non cae ben.
- Cántalla tú a ver se sabes.
- Pero síguea tú!
- Eu non a sei!
- Xa está mal eso, porque como falamos.
- A ver, canta ti.

Rey moro tenía un hijo,  
Rey moro tenía un hijo,  
que Tranquilo se llamaba,  
que Tranquilo se llamaba.

Y un día estando cenando,  
y un día estando cenando,  
se anemoró de su hermana,  
se anemoró de su hermana.

No hagas eso, Tranquilo,  
no hagas eso, Tranquilo,  
mira que yo soy tu hermana,  
mira que yo soy tu hermana.



Si eres mi hermana que seas,  
si eres mi hermana que seas,  
no hubieras sido tan guapa,  
no hubieras sido tan guapa.

Y delí al otro día,  
y delí al otro día,  
cayó muy malito en cama,  
cayó muy malito en cama.

Llamaron cuatro doctores  
llamaron cuatro doctores,  
de los mejores de España,  
de los mejores de España.

Uno le miró el pulso,  
uno le miró el pulso,  
y otro le mira la cara,  
y otro le mira la cara.

- E agora?